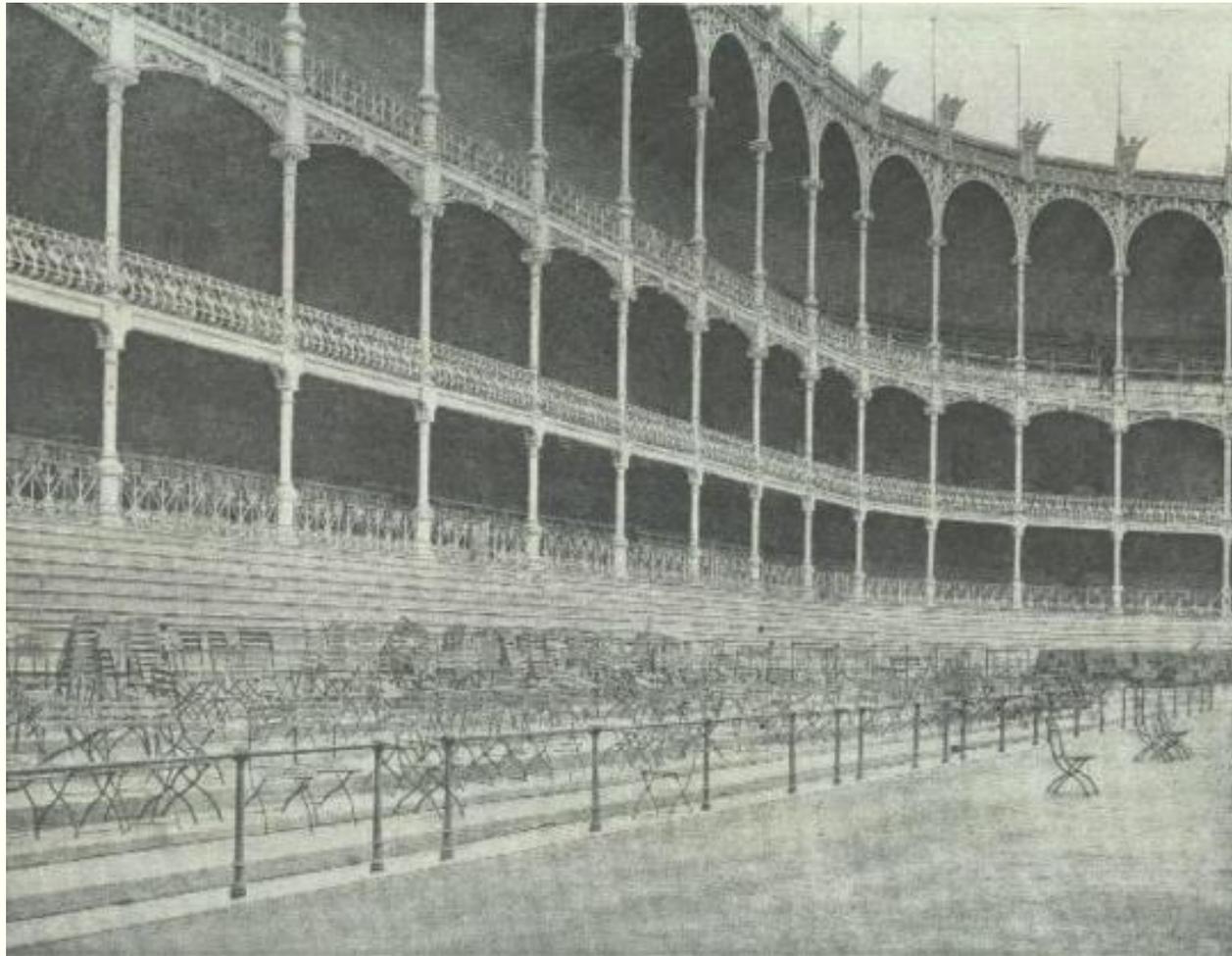


# Frontón barcelonés





En un principio el edificio lo rodeaba un muro con bonita verja de hierro que acababa en el chaflán de la calle Sicilia con Diputación, en el que dos torretas redondas que eran utilizadas como despacho de venta de localidades, sujetaban una ancha puerta de entrada de hierro forjado.



A unos veinte metros de la entrada se alzaba una rotonda, estilo Renacimiento con siete puertas, de tres metros de luz, por las que entrabas a un vestíbulo de 16 metros de diámetro, con un techo decorado con cartón piedra, sostenido por esbeltas columnas de ladrillo prensado, que eran sujetadas por zócalos de mármol amarillento, que estaban rematadas con molduras de piedra labrada, aberturas, en forma de medio punto

